



**Universidad
Zaragoza**

Trabajo Fin de Grado

EL PSEUDOPERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN TELEVISIÓN

ESTUDIO SOBRE EL TIPO DE PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN
QUE SE EMITE EN LAS CADENAS GENERALISTAS EN ESPAÑA

María Estefanía Fernández Montañés

Directora

Carmen Marta Lazo

Grado en Periodismo

Departamento de Lingüística General e Hispánica

Facultad de Filosofía y Letras

Febrero de 2015

Índice

Resumen.....	2
Summary	3
1. Introducción	4
2. Marco teórico	5
2.1 Concepto	5
2.2 Marco de referencia	5
2.3 Contexto	6
2.4 Fundamentos del periodismo de investigación	7
2.5 Tipología y derivaciones	8
2.6 “Pseudoperiodismo”	11
2.7 Aspectos formales	13
2.8 Incoherencia entre el contenido y el continente	13
2.9 Factores de presión	15
2.10 Audiencia	16
2.11 El poder de este género en televisión.....	17
2.12 Un ejemplo de reportaje de investigación.....	17
3. Marco conceptual	18
4. Análisis de programas	19
4.1 <i>En tierra hostil</i> . Antena 3	19
4.2 <i>Equipo de investigación</i> . laSexta	20
4.3 <i>Diario De</i> . Telecinco/Cuatro.....	21
4.4 <i>Salvados</i> . laSexta	23
4.5 <i>Documentos TV</i> . La 2 de TVE.....	24
4.6 Análisis de resultados:.....	26
4.7 La investigación de Aragón tv.....	27
5. Conclusiones	28
6. Referencias bibliográficas	31

Resumen

El periodismo de investigación vive en la actualidad una preocupante situación, especialmente en el medio televisivo. Y no es tanto por la cantidad de programas de apariencia investigadora sino por la calidad de los mismos.

En los últimos años, todas las cadenas de televisión generalista que emiten en España se han lanzado a la elaboración de programas que tienen como fundamento un supuesto “periodismo de investigación”. Sin embargo, estos programas no siempre respetan las normas que marca el género. Una red de presiones sometidas a los intereses comerciales, la audiencia y la modernización y renovación de los contenidos habría colocado a este género en un lugar que no le corresponde.

El presente trabajo recoge un estudio sobre la presencia y práctica del periodismo de investigación en la televisión española actual. Trata de responder la hipótesis casual de que la metodología de los programas televisivos de apariencia investigadora no cumple las normas teórico-prácticas del género. Y tienden a hibridarse con otros géneros o desviarse hacia contenidos sensacionalistas. En el marco de la hipótesis anterior se desglosan otras variables como el hecho de que se haga un mal uso del término periodismo de investigación para referirse a programas de otra naturaleza como los documentales o reportajes en profundidad.

A través de un análisis de contenidos, el trabajo determina el grado en el que se cumplen las normas de este tipo de periodismo en televisión en base a los programas que emiten a día de hoy las cadenas generalistas.

El estudio que tiene en sus manos, tiene como objetivo analizar si existe o no periodismo de investigación real en la televisión actual. Si detrás de los programas promocionados bajo esta apariencia hay una temática relevante para el público, una amplia labor documental y unos datos novedosos. Si las cadenas apuestan por ellos por cumplir con su obligación de servicio público o más bien por obtener mayores beneficios. Si estamos ante una desviación del género o ante una evolución y adaptación del mismo a la televisión y la sociedad actual.

Palabras clave: periodismo, investigación, pseudoperiodismo, televisión, programas, España

Summary

Investigative journalism lives, today, a worrying situation; especially in television. And it's not so much the amount of research programs appearance but the quality of them.

In recent years, all generalist television channels broadcasting in Spain have launched a program development are based an alleged "investigative journalism". However, these programs do not always respect the rules that marks the genre. A network under pressure from commercial interests, the audience and the modernization and renewal of content would have placed this genus in a place that does not belong.

This paper presents a study on the presence and practice of investigative journalism in the current Spanish television. Try to answer the casual assumption that the methodology of television programs researcher appearance does not meet the theory and practice of gender norms. And it tends to hybridize with other genres or diverted sensational content. Under the above hypothesis other variables such as the fact that a misuse of the term investigative journalism is made to refer to other nature programs such as documentaries and in-depth reports are broken.

Through a content analysis, work places the degree to which this kind of journalism is developed based on television programs broadcast today generalist channels.

The study is in your hands, aims to analyze whether there is "real investigative journalism" on television today. If behind the programs promoted under this appearance is a relevant topic for the public, extensive documentary work and some new data. If the chains bet on them to fulfill its public service obligation or rather higher profits. If we have a deviation of gender or to an evolving and adapting it to television and society.

Keywords: journalism, research, pseudo journalism, television programs, Spain

1. Introducción

Las cadenas de televisión generalistas, en especial las privadas, luchan día a día por obtener un mayor porcentaje de audiencia, lo que se traduce en publicidad y ésta en beneficios. Para ello prueban con nuevos formatos y copian los que en su día funcionaron.

El periodismo de investigación es, desde hace décadas, un producto atractivo aunque algo costoso para las televisiones. Llama la curiosidad del espectador ávido de conocer nuevas corruptelas y prácticas condenables. Los programas de periodismo de investigación juegan con el mayor aliado, la credibilidad que les proporciona un género caracterizado por el contraste, la veracidad y la rigurosidad.

Dejando a un lado los reportajes de investigación emitidos en televisión en la década de los noventa; desde 2008 y hasta nuestros días, las cadenas han vuelto a apostar por programas de apariencia investigadora. Sin embargo, la mayoría de los que se promocionan como bajo el calificativo “periodismo de investigación” o “periodismo puro” no se corresponden con las normas de estilo formal y de contenido que marcan los parámetros de numerosos estudios.

Factores como la periodicidad, el rigor informativo, la duración, la realización, las fuentes y, sobre todo, el tratamiento no coinciden en la mayoría de los casos con lo que dictan dichas normas e incluso se produce una desviación hacia la espectacularización y el sensacionalismo. Los autores que han profundizado en la materia han denominado a esta tendencia “pseudoperiodismo”.

El argumento que justifica el trabajo responde a un criterio de veracidad y servicio público con una perspectiva de estudio empírica y documental, puesto que se ha trabajado a partir de la propia observación y las fuentes de archivo y está fundamentada en el método deductivo.

El proceso de elaboración del proyecto puede dividirse en cuatro fases. La documentación y búsqueda de estudios que determina las pautas teóricas de la investigación, la elaboración de un marco conceptual que sintetiza las teorías consultadas y fija las bases del periodismo de investigación, el análisis formal y de contenidos de los programas y las conclusiones.

Si bien es cierto que, anteriormente, otros expertos y profesionales de la comunicación han analizado la evolución del periodismo de investigación en los diferentes canales de comunicación, la materia carecía de un estudio actual sobre el uso del género en un momento y canal en concreto. Es decir, con un alcance temporal seccional.

Las teorías que marcan los principios del periodismo de investigación son tajantes respecto a la correcta elaboración del mismo. No se debe frivolizar con el género insignia del periodismo, el que eleva el rango de la profesión y la mantiene como vigía del bien público. El periodismo por el que muchos se han jugado el puesto, la reputación y la vida.

2. Marco teórico

2.1 Concepto

La UNESCO define periodismo de investigación como la tarea encaminada a revelar cuestiones encubiertas de manera deliberada, detrás de una masa caótica de datos y circunstancias que dificultan la comprensión, siendo una actividad que requiere el uso de fuentes y documentos tanto públicos como secretos (Lee, 2009: 8).

Aunque la definición anterior resuma, en esencia, los principios del periodismo de investigación, son muchos los investigadores consultados en esta materia que apuntan a otros aspectos que iremos desarrollando a lo largo del presente trabajo.

En un primer acercamiento al concepto, puede considerarse periodismo de investigación el proceso y el resultado que surge de forma original del propio trabajo del periodista, a través de una extensa labor indagadora y documental, que versa sobre una cuestión importante y novedosa para un grupo considerable de población y que está sometida a presiones de personas u organismos que intentan esconder y dificultar esa labor.

Véase que en la anterior explicación no aparece el término “género”. Muy pocos autores recurren a esa expresión para definir el concepto de “periodismo de investigación”, aunque en el grueso de sus trabajos sí aparezca reflejado. Formalmente son pocas, o ninguna, las definiciones que integran el concepto género periodístico para referirse al periodismo de investigación. La razón es que, como se explica más adelante, existen dos corrientes contrarias al respecto y pocos se atreven a aventurarse en esta discusión.

En el presente trabajo, sí haremos referencia al periodismo de investigación como género periodístico, por considerar que la mayoría de autores consultados lo configuran de este modo.

2.2 Marco de referencia

Existen dos corrientes teóricas diferenciadas en el estudio del periodismo de investigación como una disciplina teórica de la profesión periodística. Aquella que sostiene que el periodismo de investigación no puede ser considerado como un género aparte ya que toda labor y trabajo periodístico lleva intrínseco un trabajo de indagación. Consideraremos este pensamiento como la corriente idealista. Y otra que aboga por analizar el periodismo de investigación como un género aparte, con unas características y fundamentos teórico-prácticos propios. Esta sería, bajo nuestro criterio, la corriente realista.

El presente estudio tiene en cuenta la corriente idealista, pero basa el marco teórico en la segunda acepción, por entender que en los medios de comunicación actuales, mucha de la información que se elabora proviene de fuentes oficiales y agencias de comunicación y no de la propia investigación del periodista. En muchas ocasiones, éste no tiene ni que salir de la redacción para

conseguir las declaraciones, las imágenes y una valoración de los hechos.

Por lo tanto, el ámbito teórico en el que sustenta este análisis es el realista, el que marcan autores como Monserrat Quesada (1987), José Luis Martínez Albertos (1992), Ramón Reig (2000), María Jesús Casals (2005) o Javier Chicote (2006). Todos estos investigadores han analizado este género con el fin de establecer unos criterios científicos, con los que evitar desviaciones que no son propias de un género basado en la profundidad y el rigor periodístico. No obstante, también cabe considerar, tal y como opinan profesionales tan destacados como Gabriel García Márquez (1996. *El mejor oficio del mundo*: El País) o María Pilar Diezhandino (Chicote. 2002), que no hay periodismo sin investigación. El siguiente paso que plantearemos es si se está ejerciendo una correcta praxis o no de la profesión.

La corriente tomada como base teórica para este trabajo determina los principios y características de este género, lo que debe y no debe contener, cómo debe trabajarlo el periodista y cuál es el resultado que debería obtener. También analiza la situación del periodismo de investigación en la televisión actual. Precisamente, sobre este análisis asentaremos la hipótesis de partida del presente trabajo: El “periodismo de investigación” que actualmente se da en televisión no siempre cumple las normas teórico-prácticas del mismo y por lo tanto no puede denominarse como tal.

2.3 Contexto

El periodismo de investigación nace, como afirma Ramón Reig (2000: 17), como un acto de servicio público. La mayoría de autores sitúan el origen del periodismo de investigación en la primera década del siglo XX en Estados Unidos, aunque hay ejemplos que asumen la gestación anterior del género. Precursores como Émile Zola, quien escribió en 1886 sobre la situación de los mineros en el norte de Francia o Nellie Bly, una de las pioneras en esta profesión, que se infiltró en un asilo para denunciar los métodos con los que se trataba a los internos, crearon las bases que poco después fueron recogidas por los llamados “muckrakers”.

La de los años sesenta es la década de mayor transformación del periodismo y, según Javier Chicote (2002: 28), la de la aparición del Nuevo Periodismo. El esplendor de los reportajes de investigación que aparecían en la época tuvo su punto álgido con el caso Watergate en 1972.

Mientras Estados Unidos marcaba la estela del periodismo de investigación, España se preparaba para un tiempo de apertura política y de intensos cambios sociales y periodísticos. A partir de los ochenta, medios como *Interviú*, *La Vanguardia*, *Cambio 16* y *El País* se lanzaron a invertir en periodismo de investigación.

TVE, que comenzó sus emisiones en 1956, no podía permanecer ajena al cambio y la apertura en la denuncia periodística en España. En 1985 crea, con *Documentos TV* y *En portada*, sus primeros equipos de investigación a los cuales les seguirían las cadenas de televisión privadas generalistas, desde su puesta en marcha en 1990.

Según la catedrática de Periodismo Monserrat Quesada (1987: 13), “la instauración de la

democracia en España propició que los medios de comunicación más potentes apostarán con firmeza por esta práctica profesional”. Así, las televisiones españolas comenzaron a integrar en sus parrillas reportajes que denunciaban desde prácticas corruptas de destacados integrantes políticos a la existencia de sectas.

Sin embargo, el apetitoso reclamo del periodismo de investigación y el funcionamiento empresarial de las cadenas acabaron convirtiendo este tipo de contenidos en una moda. Varios autores, entre los que destacan Ramón Reig (2000) y Javier Chicote (2006), hablan de esa moda durante la década de los noventa, que decayó a partir de en 1996 y que se recuperó a partir del año 2008 con la aparición de programas como *Salvados* en 2008, *21 Días* en 2009, *Equipo de Investigación* en 2011 y *Diario D* en 2012.

Un periodismo de filtraciones, sensacionalismo, intereses, declaraciones acusatorias y cámara oculta surgió oscureciendo los grandes trabajos de investigación periodística que le precedieron y todavía continúa a día de hoy. Un tipo de género televisivo que se promociona y se vende como periodismo de investigación y que deformó su concepto riguroso y teórico. Es lo que denominaremos, de ahora en adelante, “pseudoperiodismo”.

2.4 Fundamentos del periodismo de investigación

La catedrática de Periodismo María Jesús Casals define el reportaje de investigación como “todo reportaje que se elabora con una búsqueda de datos, fuentes y documentos, elaborado con un método de obtención de información rigurosa, paciente y difícil, que busca lo que el poder esconde, que es vigilante con los principios democráticos y con los derechos de los ciudadanos” (2005: 493).

La mayoría de los expertos que comparten la idea de que el periodismo de investigación puede considerarse un género propio, independientemente de que toda labor periodística lleve intrínseca un trabajo indagador, coinciden en los fundamentos teóricos prácticos del mismo. Según Martínez Albertos (1992: 321-322), las bases del periodismo de investigación, independientemente del canal por el que llegue al público, son cuatro:

- 1) Que la investigación sea el resultado del trabajo del periodista, no la información elaborada por otros profesionales (policía, gabinetes de prensa).
- 2) Que el objeto de la investigación sea una cuestión importante para un grupo considerable de población.
- 3) Que las personas u organismos afectados intenten esconder y dificultar el hallazgo de los datos comprometedores.
- 4) Que lleve intrínseca una labor de documentación, tiempo, dedicación, perseverancia y búsqueda constante.

José Manuel de Pablos Coello (1998: 67-87) establece cinco fases determinantes en toda labor periodística-investigativa: “Las cinco ps”: pista, pesquisa, publicación, presión y prisión. Y eleva el grado de clasificación al considerar que el éxito de la tarea puede traer consigo algún tipo de

represalia o consecuencia.

En *El Periodista Universal*, David Randall (2008: 155-174) marca las características del género y añade algunas no mencionadas por los anteriores autores:

- Originalidad de la investigación: no vale con recopilar hechos ya descubiertos sino que la investigación debe ser propia y debe desentrañar aspectos que no se habían observado hasta el momento.
- Revela actos negligentes, irregularidades. Aspectos de los que no se disponen pruebas hasta el momento.
- Alguien trata de ocultar la información. Este tipo de periodismo no acepta el secretismo, ni la negativa de las autoridades a facilitar la información. “Descubre las cosas por sus propios medios”.
- Existen intereses en juego.
- Avanza conforme se descubren nuevas áreas de investigación productiva.

Similares son las particularidades sobre las que se asienta el periodismo de investigación para Montserrat Quesada (1996: 179). Debe descubrir información inédita sobre temas de relevancia social, denunciar mediante la verificación documental hechos fuera de la legalidad, verificar todo el proceso a través de documentos y fuentes independientes y romper el silencio de las fuentes oficiales.

Como puede comprobarse, todos aquellos profesionales de la comunicación que han ampliado el concepto de “periodismo de investigación” coinciden en su definición y en su articulación, además de en las características que debe reunir para ser considerado como tal. Todas ellas se sostienen sobre una condición fundamental: el rigor.

Desde que Zola, Stead o los “muckrakers” plantaran la semilla del periodismo de investigación, el género ha evolucionado, amoldándose a nuevos canales, estilos y problemáticas, pero los fundamentos teórico-prácticos no han evolucionado.

Ya sea a finales XIX o a principios del XXI, el periodismo de investigación sigue, como explica Reig (2000: 33) siendo un mecanismo con carácter de servicio público, que “trata de introducir los dedos en las llagas de la actualidad o de un asunto en concreto”.

2.5 Tipología y derivaciones

Unos años antes de la aparición del reportaje de investigación en la televisión española, algunos autores hablan de una transformación del periodismo en profundidad en torno a los años sesenta. Los principios sobre los que se asienta el género obtienen una entidad propia como subgéneros del periodismo en profundidad.

Así aparecen los reportajes de interpretación, los reportajes de investigación y los reportajes de precisión. Todos ellos pueden constituir en sí un producto informativo muy diferente al otro, sin embargo es incuestionable que el periodismo de investigación necesita de los otros dos para ser

considerado como tal.

Javier Chicote en *El periodismo de investigación en España* (2006: 102) localiza el surgimiento de éste género en televisión en España en torno a 1985 cuando se crean los primeros equipos de investigación para los programas de *Documento TV*, *En portada* y *Teleobjetivo*. Todos ellos producidos por TVE. Tal y como escribe Chicote “informan en profundidad sobre los grandes acontecimientos políticos, sociales y científicos”. A ellos, y en vista a que obtienen una audiencia considerable, les siguen el resto de cadenas privadas.

En los programas anteriormente citados se emitieron algunos reportajes como *El viaje de Ibrahim* que muestra el viaje de un inmigrante en su entrada a Europa o *Los niños de la estación de Leningraddsky*, un reportaje sobre la vida de niños huérfanos en Moscú que le valió un Óscar. Chicote cita estos en su libro como ejemplos de periodismo de investigación. Sin embargo, otros muchos de los reportajes y documentales emitidos en estos programas y en el resto de espacios de esta naturaleza que le precedieron en las cadenas comerciales bajo la denominación de “reportajes de investigación” no llegan a tal consideración para el autor. Principalmente, esto se debe a dos motivos: en algunos casos solo se dedican a recopilar y explicar unos hechos que ya se sabían (a lo que Reig llama periodismo en profundidad) y otra cuestión, reiterada por todos los expertos y considerada fundamental, es la duración y la periodicidad de estos reportajes.

Esta última es una de las condiciones indispensables que debe cumplir un reportaje de periodismo de investigación. Este género requiere un largo periodo de documentación, procesamiento, análisis e indagación. “No tienen cabida los programas semanales” (Reig, 2000: 106) y algunos de los programas promocionados como de periodismo de investigación que comenzaron a emitirse en las televisiones españolas a partir de los noventa no lo eran.

Junto a esta premisa, Reig (2000) establece una enumeración de lo que no puede ser un trabajo periodístico de investigación. Según los parámetros abordados por este autor, no podrá considerarse como tal aquel contenido que:

- Trabaje sobre datos ya conocidos.
- Abarque varios temas a la vez de diversa índole.
- No profundice en un tema ni aporte novedades sobre él.
- Abra interrogantes en lugar de cerrarlos.
- Muestre como algo extraordinario lo que no lo es por medio de recursos audiovisuales efectistas.

Pero no solo es importante conocer los fundamentos teóricos del contenido y de la metodología del trabajo en un reportaje de esta índole. También es necesario conocer la clasificación formal y no formal de este género.

Javier Chicote (2006: 44) diferencia entre varios tipos de periodismo:

- Periodismo de investigación clásico: aquel que tiene como objetivo destapar alguna práctica ilegal, normalmente llevada a cabo por las altas esferas y cargos de la

Administración. Se trata del modelo más utilizado.

- Periodismo de base histórica: aborda hechos pasados que no tienen una influencia directa en el devenir de los acontecimientos actuales, pero que revela aspectos desconocidos y de gran interés y valor periodístico.
- Periodismo de investigación literario: se trata de trabajos con una considerable labor indagadora que son ofrecidos al público de forma literaria, principalmente en un libro. Como ejemplo de ello Chicote nombra *A sangre fría* de Truman Capote o *Ébano* de Kapuscinski.
- Periodismo de infiltración o “contra-periodismo”: aquel que usa esa técnica en concreto para revelar algún aspecto desconocido.

Junto a esta clasificación “formal” es necesario nombrar una serie de subgéneros¹ mencionados por otros autores en alguna ocasión. Los siguientes tipos de reportajes son considerados por el público en general reportajes de investigación, algo incorrecto según los expertos dada su intención periodística:

- Periodismo expositivo: son aquellos reportajes que ordenan datos y hechos ya conocidos y elaboran sobre ellos un trabajo estructurado correctamente añadiendo algún aspecto novedoso.
- Periodismo de demostración: “Sabemos que algo existe pero se demuestra con un caso concreto” (Chicote, 2006:274). Ejemplos de ello serían aquellos documentales que muestran cómo en algún barrio marginal se vende droga o cómo hay mujeres que se prostituyen en cierta calle. Pero según Reig, “investigar es encontrar al que mueve la droga a gran escala, no al que reparte las papelines a los drogodependientes”.
- Periodismo en profundidad: la mayoría de autores citan este subgénero para hacer referencia a los trabajos periodísticos que llevan tras de sí una labor investigativa y documental y que pueden llegar a descubrir algún aspecto concreto, pero que no ostentan la consideración de periodismo de investigación, principalmente porque no arrojan suficiente luz sobre un tema.
- Periodismo de citas y declaraciones con cierta labor documental: son aquellos en los que la mayor parte del contenido la ocupan entrevistas y declaraciones, aunque revelen algo importante (Reig, 2000: 101).
- Docu-soap: es un formato consolidado en televisión y muestra la vida de una comunidad de personas. No puede considerarse periodismo de investigación desde el punto de vista teórico, pero podría ser una buena adaptación de ese periodismo indagador y deseoso de conocer la realidad y ofrecerla al espectador. Lamentablemente, se queda ahí, porque el resto de las técnicas que usa este género están basadas en la espectacularización de la vida de la gente (García de Castro, 2002: 135).

Este tipo de formatos son, según los diferentes autores, los que aparecen, en su gran mayoría, en

¹ Aunque no sean considerados géneros periodísticos, su metodología está extendida en la práctica profesional.

los “programas de investigación” de la mayoría de cadenas de televisión. Son los que copan el espacio, teóricamente dedicado al género en cuestión, promocionándose como tal, pero sin llegar a cumplir los fundamentos teóricos. Se trata de lo que los autores citados anteriormente, entre los que destacan Chicote o Reig, nombran como “pseudoperiodismo”.

2.6 “Pseudoperiodismo”

Según Javier Chicote (2006: 267), “El pseudoperiodismo es un sucedáneo de periodismo de investigación que solo comparte con él algunas formas y le roba el nombre”. Una práctica que se ha extendido en la tercera etapa de la historia del periodismo de investigación en España, la que abarca desde 1996 hasta la actualidad. Consiste en la apropiación del término investigación con fines mercantilistas para enmascarar reportajes que no cumplen los preceptos básicos para enclavarlos dentro del periodismo de investigación.

Según el citado autor, a partir de 1996 la televisión comenzó a apostar por corruptelas en lugar de apostar por grandes temas, documentación, comprobación de fuentes y rigor periodístico. Ilustra esta afirmación con ejemplos de algunos de los reportajes emitidos en las televisiones generalistas españolas en esos años (2006: 268): “Demostraciones con cámara oculta de que los concursos de belleza se pueden amañar, que Paco Porras es un timador o que en el poblado de las Barranquillas en Madrid se vende droga” y que se emitían en programas como *Al descubierto* de Antena 3. Trabajos que no descubren nada nuevo y recurren al sensacionalismo y al espectáculo.

El panorama del periodismo de investigación que presenta Chicote (2006) ha variado más bien poco si se analiza con el actual. A día de hoy todas las cadenas generalistas españolas cuentan en sus parrillas de programación con uno o dos espacios dedicados al “periodismo de investigación”. TVE con *Documentos TV*, laSexta con *Equipo de investigación* y *Salvados*, Telecinco con *Diario De*, Cuatro con *21 Días*, *Excarcelados*, *Callejeros* y Antena 3 con *En Tierra Hostil*². Todos ellos se emiten bajo el sobrenombre de periodismo de investigación aunque en un principio no cumplen las condiciones esenciales para serlo. Esta es una de las hipótesis que se planteará con más detenimiento en la parte de análisis de este trabajo, pero adelantamos que todos buscan obtener un mismo producto: “Información de entretenimiento y ocio” (Reig, 2000: 134). Atendiendo a la observación de lo estipulado por muchos investigadores y periodistas, la información de alguno de estos programas no busca formar objetivamente al público y potenciar su conocimiento de la realidad. Es decir, no se elabora ni se emite con la idea de servicio público. Muchos de los programas de “investigación” en la actualidad buscan entretener, con hechos, datos y profundizando en un tema, pero con la máxima función de entretener.

Los temas más recurrentes sobre los que versan estos reportajes se reducen a casos de escándalos, sexo, prostitución, lujo, utilización de la mujer, violencia gratuita o sentimentalismo. Son hechos de los que se informa una y otra vez y no tienen la importancia informativa que se les otorga

² *En tierra hostil* comenzó sus emisiones el 13 de enero de 2015 por lo que a fecha de realización del presente trabajo solo había emitido uno de los reportajes de la serie.

(Reig, 2000: 134).

Tal y como explica Begoña García Nebreda, quien fue directora de Investigación de Contenidos de TVE (ATV, 2002: 111), este tipo de productos audiovisuales buscan “[...] la apelación más instintiva y seductora, la llamada a la respuesta afectiva y emocional de la audiencia [...]”, sustituyendo las dimensiones cognitivas del medio por las estructuras afectivas de los espectadores aun sabiendo que ello dañe la estructura social. Reig (2000: 144) coincide en ello cuando dice que “la información rutinaria, superficial, sensacionalista y tendente al espectáculo puede beneficiar las cuentas de resultados pero perjudica la esencia del periodismo y del periodista”. José Luis Deader (1997: 27) distingue en su obra entre la información resultante del escándalo, las filtraciones, la intoxicación y el periodismo de investigación. Y Randall (2008: 69) sostiene que “las buenas historias no proceden de los comunicados oficiales, ni las conferencias rutinarias de prensa, tampoco de las encuestas ni de los eventos para periodistas y, por encima de todo, no surgen de historias escandalosas”.

En definitiva, todos los expertos consultados en la teoría de la que nos hemos nutrido para la realización de este trabajo coinciden en considerar la tendencia a la espectacularización del periodismo de investigación, una problemática. Algunos incluso se atreven a aventurar que la lucha por la audiencia televisiva y la apuesta de las cadenas por contenidos enfocados a entretener en vez de a informar, acabará marginando este género a las cadenas temáticas. Mercedes Odina, (2002: 261) sostiene que, como ya ocurre en Estados Unidos con la CNN, la mejor información en un futuro vendrá dada por las cadenas exclusivamente dedicadas a hacer información y, por lo tanto, aquel que demande este tipo de contenidos deberá acceder a estos canales en detrimento de una televisión generalista sometida a otros factores comerciales.

Miguel Ángel Aguilar, citado por Monserrat Quesada en su libro *La investigación periodística. El caso español* (1987) afirma que “la falta de rigor y de solvencia en la denuncia, la ausencia de un auténtico periodismo de investigación, la acumulación en suma de estímulos escandalosos y sensacionalistas terminará por anestesiar la sensibilidad de la audiencia”.

No obstante, cabe la posibilidad de que lo que los autores llaman “pseudoperiodismo” sea una evolución y adaptación del género a las necesidades de la televisión actual. Una variación por la han optado las cadenas para dar presencia a estos reportajes sin arriesgar un gran porcentaje de audiencia en *prime time*. No hay que olvidar que el periodismo de investigación supone una importante inversión técnica, humana y económica que las cadenas no siempre están dispuestas a asumir. El hecho de aportar datos nuevos, enfoques novedosos de una cuestión y con abundante base documental supone ya de por sí un relevante esfuerzo para los profesionales (Reig, 2000: 53).

En definitiva, se entiende que solo el hecho de emitir reportajes cercanos al periodismo de investigación cumple una función informativa, aunque sus características estén lejos de las que marca el periodismo de investigación puro.

2.7 Aspectos formales

Los estudios sobre periodismo de investigación no solo se centran en determinar sus características metodológicas y conceptuales sino que también hacen referencia a los aspectos formales de dichos reportajes.

La importancia que tienen esos elementos técnicos en la pieza audiovisual puede determinar su consideración como periodismo de investigación.

Carmen Marta-Lazo, profesora de Comunicación Audiovisual en la Universidad de Zaragoza (2013), identifica varios elementos propios del reportaje y establece que el narrador, por ejemplo, puede desempeñar una función enunciativa, organizativa, interpretativa, reiterativa, apelativa o testimonial. Ésta condicionará la intención del propio reportaje.

La realización, el tipo de planos utilizados, el formato, el ritmo, la duración, la música y el guion del reportaje también son elementos que conforman una parte esencial del trabajo a la hora del análisis, según Marta-Lazo.

Pero si hay un aspecto técnico determinante a la hora de identificar si se trata de un reportaje de investigación es el tratamiento de la información. El morbo, el sensacionalismo, la espectacularización de un tema, la dramatización, no son matices propios de este género sino más bien del género “pseudoperiodístico”.

También son indispensables aspectos como la periodicidad del programa o el horario de emisión, pero esto viene determinado por decisiones ajenas al periodista, propias de las cadenas de televisión y atienden únicamente a intenciones comerciales.

Pastora Moreno en *Curso de Redacción Periodística* (1998: 128) resalta la importancia de aspectos como la colocación de la presentadora en los géneros de reporterismo en televisión. Según la autora el simple hecho de que la reportera tenga más o menos presencia ante la cámara o de situarse en un exterior u otro puede sumar o restar credibilidad y veracidad a la información. Y, en consecuencia, transmitir al público matices subjetivos que, al margen de los datos y la información, refuerzan una idea sesgada sobre un tema que los productores del reportaje quieren transmitir al receptor. De producirse esto, se trataría de un contenido que está muy lejos de satisfacer las condiciones de un reportaje de investigación.

2.8 Incoherencia entre el contenido y el continente

Es relevante la similitud que se observa entre uno de los ejemplos que Ramón Reig (2000) menciona para ilustrar el “pseudoperiodismo de investigación” en la televisión de los noventa y algunos de los programas que se emiten actualmente.

En concreto, Reig (2000: 104) hace referencia a un programa que se emitía a mitad de la década de los noventa en Canal Sur, bajo el título de *Equipo de Investigación*. Curiosamente el mismo

con el que a día de hoy se emite en la Sexta otro programa de idénticas características. Reig analiza el primero en los siguientes términos: “El simple hecho de que el programa de Canal Sur tuviera carácter semanal es suficiente para negarle al programa tal índole bajo la que se basa su nombre ya que para que exista un programa de investigación periodística cada siete días y en medios audiovisuales sería precisa una amplia redacción con profesionales experimentados y exclusivamente dedicados a investigar. [...] Solo se entiende por investigación el simple detenimiento en un tema con más o menos profundidad” Es una observación que bien podría aplicarse al programa que produce Atresmedia y otros tantos que se emiten bajo el término “periodismo de investigación” pero que, según los autores consultados no son más que ejemplos de “pseudoperiodismo”.

Del mismo modo, el propio Reig (2000: 105) valora el afán indagador de este tipo de programas. “La originalidad podría estar precisamente en haber intentado tocar lo intocable y haberse salido de lo políticamente correcto, pero esto, repetimos no es más que un ejercicio de profesionalidad [...]. Ahora bien, la investigación es otra cosa aunque no hay que olvidar el trabajo de recopilación de material”.

Por otro lado, hay otro aspecto en el que muchos autores coinciden y que podría explicar el afán de los medios de comunicación por producir estos contenidos audiovisuales. Se refieren a ello como “la moda del periodismo de investigación”. Una moda que Javier Chicote (2006) sitúa a mediados de los noventa.

“Estábamos en un momento en que parecía como si la programación y el periodismo se vieran obligados a seguir una moda: la del periodismo de investigación [...] es un momento de efervescencia investigadora [...], una moda, y los medios de comunicación más importantes se veían como obligados a emitir trabajos periodísticos con la etiqueta de “investigación”. En muchas ocasiones estos reportajes constituyen importantes reportajes en profundidad en los que se narra con detalle unos hechos conocidos en los que se integran algunos toques novedosos, pero que no constituyen trabajos de investigación” (Chicote, 2006: 194).

Muchos autores identifican esta tendencia como un problema que desvirtúa y desfigura los reportajes de investigación. Chicote (2006: 268) se refiere a ello como “el uso mercantil del sintagma periodismo de investigación” y sostiene que es tan utilizado porque “lo revisten como un marchamo que vende mucho y que es atractivo para el público”. Un trabajo que es señal de indagación y presentación rigurosa y contrastada de la información.

Las cadenas de televisión generalistas recurren al concepto investigación cuando buscan introducir una apariencia de seriedad sin cumplir con las bases del mismo, dando lugar al “pseudoperiodismo” (Reig, 2000: 139).

2.9 Factores de presión

La mayoría de autores identifican cuatro tipos de factores que impiden el libre ejercicio del periodismo de investigación en los medios de comunicación en general y en la televisión en particular:

- Presiones gubernamentales: la Administración Pública ha sido la mayor fuente de temas desde el comienzo del periodismo de investigación. Pero la información más escabrosa tiende a ocultarse.
- Presiones ideológicas: muchos equipos de redacción tiene vetada la investigación a ciertos temas porque van en contra de la ideología de los dueños del propio medio
- Presiones políticas: los partidos políticos cuentan con demasiados contactos. No es aconsejable meterte con uno de ellos.
- Presiones comerciales o económicas: es difícil encontrar un reportaje de investigación del que sean objeto las empresas más importantes de todo el mundo. Eléctricas, marcas de refrescos, del mundo textil son intocables. Los beneficios que estas aportan en publicidad son demasiado valiosos. Los datos de audiencia se traducen en beneficios publicitarios y ambos marcan el ritmo de las televisiones y los contenidos de las parrillas.

Todos los autores nombran en una o varias ocasiones alguna de las presiones reseñadas anteriormente, pero miran especialmente a una que ostenta el inadvertido monopolio de la presión informativa: la publicidad. Es lo que Ramón Reig llama la “Ley del silencio” en los “terrenos vedados”.

Algunos autores advierten de que las presiones comerciales disuaden al periodismo de investigación. “Frecuentemente su necesidad de una gran cantidad de tiempo y de recursos humanos y financieros está en conflicto con las expectativas de ganancias y el control de los costos de producción. Además, el hecho de que los artículos puedan tener como resultado juicios costosos pone nerviosas a las empresas propietarias de los medios de información cuando se trata de apoyar investigaciones” (Waisbord, 2001: 83).

Ramón Reig (2000: 18) va más allá y asegura que el proceso de concentración empresarial añade obstáculos a la libertad de expresión del periodista. Es, sin lugar a dudas, la gran barrera de este género en nuestros días, a diferencia de principios de la década de los noventa, cuando la presión venía ejercida en gran parte por las esferas políticas.

Si bien es cierto que en el último periodo, algunos de los temas “tabú” como la Iglesia, la Casa Real o la corrupción política han conseguido abrirse un hueco en los espacios informativos a causa de, entre otros factores, la presión social y la independencia del poder judicial.

2.10 Audiencia

El programa *Equipo de Investigación*, mencionado anteriormente, obtiene en cada reportaje emitido en *prime time* una media de 1.400.000 espectadores lo que supone en torno a un 7% de *share*. Aunque en algunos casos ha llegado a obtener 2.093.000 espectadores. *Documentos TV*, de La 2, ha llegado a superar el millón de espectadores con algunos de sus documentales y *Salvados*, el programa de Jordi Évole que emite la Sexta, consiguió la pasada temporada una audiencia media de 3.133.000 espectadores lo que representa un 15,2% de *share*.

La audiencia demanda reportajes de investigación, o por lo menos lo que más se le parece. En la última década, las cadenas generalistas españolas han apostado con más fuerza por los contenidos de apariencia investigadora mientras que TVE y La 2 han sufrido un detrimento de los mismos.

Los datos de audiencia revelan que un sector demanda periodismo en profundidad y las cadenas han visto un nicho de mercado en estos contenidos, o por lo menos las comerciales. Aunque el resultado difiera de lo teóricamente correcto. Si hay un ejemplo que ilustra la anterior afirmación es el que se dio el pasado 13 de enero de 2015 en Antena 3. La cadena estrenaba el programa *En tierra hostil*, una serie de once documentales de profundización y denuncia sobre las condiciones en las que viven algunas poblaciones del planeta.

El documental estaba filmado en El Congo y trataba de la situación de las personas que trabajan en las minas de coltán. En su estreno, *En tierra hostil* obtuvo 3,2 millones de espectadores y un 16,3% de *share* colocándose en el indiscutible puesto de líder de audiencia. El documental sobre el coltán supuso una importante inversión para la cadena acercándose mucho a lo que puede considerarse periodismo de investigación adaptado al medio audiovisual y a la idiosincrasia actual. David Redondo, periodista de Cadena Ser, escribía al día siguiente: “Gran noche para Atresmedia que se la jugó apostando con un producto eminentemente periodístico como *En tierra hostil*”. No hay duda de que la audiencia demanda contenidos de periodismo de investigación.

La realidad televisiva actual parece evidenciar las conclusiones de muchos afamados periodistas, responsables de medios audiovisuales y responsables de comunicación que presintieron esta tendencia hace años. Es el caso de Antonio San José, exdirector de informativos de CNN+ (ATV, 2002: 255) quien afirma que “La feroz batalla de las audiencias y la enorme presión publicitaria han hecho disminuir, hasta índices muy preocupantes, la calidad de la oferta de las televisiones generalistas. La búsqueda de nuevos productos, la originalidad y el acierto a la hora de conectar con las demandas de la audiencia serán las premisas para un futuro”.

En una entrevista para el libro *La Nueva Era de la Televisión*, Mario García de Castro, director de contenidos de Capa LatAm en 2002 (ATV, 2002:135) exponía: “Los autores de los documentales españoles deben avanzar para encontrar su público. Un público que en televisión existe ya en dosis suficientes y que espera ansioso [...] historias apasionantes narradas eficazmente”. El catedrático de periodismo de la Universidad de San Pablo, Luis Núñez Ladaveze (2002: 247) señaló al respecto: “En unos años, la programación se basará en contenidos de fácil interpretación orientados a facilitar entretenimiento pasivo y espectáculo”. Pero qué la audiencia

acepte los contenidos actuales no supe para que no demande otro tipo de contenido más serio e informativo.

Hay indicios de que el periodismo de investigación puede funcionar en televisión. Indicios débiles, por parte de un segmento muy concreto de la población, y que, por supuesto, no puede extrapolarse a la gran mayoría del público que sigue prefiriendo contenidos de entretenimiento por encima de la información.

2.11 El poder de este género en televisión

Los datos de audiencias avalan una inquietud evidente de la audiencia por los programas de investigación. Este género se percibe como un sinónimo de rigurosidad y veracidad informativa en el que la audiencia confía. Este ejercicio debe ir acompañado de una ética periodística supeditada al bien público. Jordi Évole llevó a cabo un experimento en febrero de 2014 para demostrar lo influenciable que puede llegar a ser la audiencia ante un reportaje de estas características. El 23 de febrero de 2014, laSexta emitió un falso documental bajo el título de *Operación Palace*, en horario de *prime time* y coincidiendo con el 33 aniversario del asalto al Congreso de los Diputados del teniente coronel Antonio Tejero en 1981.

El falso documental narraba, a través de datos y personajes distinguidos del mundo de la cultura, el periodismo y la política, una supuesta conspiración política en torno al golpe de estado. Más de 5.200.000 personas siguieron la historia y muchos de ellos le dieron crédito. Fue el programa no deportivo más visto de la historia de laSexta (Fotogramas 24-02-2014). En un artículo de opinión publicado días después, el catedrático y colaborador de *El País*, Justo Serna escribía: “*Operación Palace* no tapa, sino que revela; no oculta, sino que muestra. Muestra la facilidad con que se manipula y manifiesta la credulidad del espectador, del destinatario”. La verdadera naturaleza del documental no se conoció hasta el final.

2.12 Un ejemplo de reportaje de investigación en televisión

Es digno de mención el hecho de que varios de los autores consultados coincidan al poner un ejemplo de “buen periodismo de investigación” en televisión. Se trata del reportaje *El veneno de las sectas*, un especial de *Informe Semanal* que TVE emitió en 1995.

En él se destapaban las prácticas de algunas sectas muy extendidas por entonces en España. Era un reportaje que el equipo de investigación del programa llevaba tiempo preparando y su duración fue de una hora. Riguroso y con un tratamiento serio. Las fuentes eran numerosas y diversas. Aportaban documentos internos de la secta e informaciones confidenciales y contenía datos desconocidos por el gran público. Su contenido afectaba a mucha gente y era de interés general. Llegaron a utilizar cámaras ocultas, identidades falsas y la hermandad intentó por todos los medios que no se publicara (Reig 2000: 54). El reportaje obtuvo récords de audiencia.

3. Marco conceptual

Es necesario establecer un marco que integre los principios del periodismo de investigación en base a las teorías consultadas con el fin de obtener una guía³sobre la que elaborar el análisis. En función de la medida en la que los programas cumplan estos principios se determinará qué grado de similitud hay con el periodismo de investigación. Teniendo en cuenta, además, la dificultad que entraña para las cadenas invertir lo suficiente como para llevarlo a cabo.

Según las teorías analizadas, el periodismo de investigación podría asentarse en siete parámetros:

1. El tratamiento debe ser riguroso y serio. En el periodismo de investigación no hay cabida para la espectacularización de la información, el morbo o el sensacionalismo. Estos recursos no atienden a cuestiones informativas sino a económicas y desvían la atención del objetivo real del reportaje.
2. Los aspectos técnicos tales como la realización, el ritmo, la narración, el guion o la música son determinantes a la hora de transmitir una intención u otra. El género no acepta elementos que deformen la esencia informativa.
3. La temática que debe fundamentar un reportaje de investigación riguroso debe atender al interés general, ser interesante y tener un alto valor informativo. Los reportajes que recurren a temas banales y que, sin llegar a aportar datos nuevos, frivolizan con el sexo, las drogas o la prostitución no se consideran periodismo de investigación. Tampoco el hecho de mostrar como algo extraordinario lo que no lo es por medio de recursos audiovisuales efectistas.
4. El reportaje de investigación siempre tiene que aportar datos relevantes y novedosos. Esclarecer unos hechos, arrojar luz sobre un asunto, denunciar situaciones injustas y destapar prácticas ilegales, corruptas y dañinas. En definitiva, todo aquello que dañe o pueda afectar a la sociedad y que permanezca oculto o encubierto por aquellos a los que beneficia. Siempre como servidor público.
5. Los reportajes que expongan, demuestren o expliquen hechos ya conocidos sin añadir información original no son periodismo de investigación.
6. El periodismo de investigación siempre está sometido a presiones y a intentos externos de frenar la investigación. La emisión del reportaje tendrá repercusiones para aquellos que se lucran o se favorecen de la cuestión que se está denunciando.
7. Debe profundizar en un solo tema y contar con una extensa labor documental e indagadora, basada en la diversidad de fuentes, la búsqueda de datos e informaciones confidenciales, el contraste de todo ello y la perseverancia del periodista.

³ El listado servirá como patrón a la hora de analizar en qué medida se cumple lo que los expertos han estipulado en cada punto.

4. Análisis de programas

Para la elaboración del análisis se ha utilizado una metodología de análisis de contenidos. A través de siete parámetros: aspectos generales, estructura, temática, aspectos técnicos, tratamiento, valor informativo y grado de similitud se analizan las características de los programas tomando como base los términos conceptuales anteriores.

4.1 *En tierra hostil. Antena 3*

Aspectos generales: el 13 de enero de 2015, Antena 3 estrenó un nuevo programa basado en una serie de 11 documentales bajo el nombre de *En tierra hostil*⁴. Se emite semanalmente en horario *prime time*. La serie de documentales está dirigida por los periodistas Jalís de la Serna y Alejandra Andrade, conocidos por la serie de documentales *Encarcelados*.

Estructura: la duración de cada documental es de una hora aproximadamente. Responde a una estructura de orden cronológico donde el hilo narrativo es el propio reportero que aparece en todo momento en pantalla. La sucesión de los hechos está determinada por el propio viaje de éste, dando la sensación, en algunos momentos, de que se da más importancia a las peripecias del propio equipo en el terreno que al tema en sí.

Temática: el equipo del programa viaja en cada documental a un país diferente para tratar alguna de sus problemáticas. En el caso de *El Congo* refleja las condiciones de una población expuesta a una violación de derechos a causa del comercio ilegal del coltán, un mineral utilizado para fabricar productos tecnológicos. Algunas de las temáticas sobre las que tratarán los próximos documentales serán el Yihadismo en el norte de África, el ciberataque de Corea del Norte a Sony o la lucha contra el narcotráfico en México. Son temas actuales sobre los que es necesario profundizar e investigar.

Aspectos técnicos: el ritmo de los planos en el montaje es rápido para captar en todo momento la atención del espectador. Existe una sobrexposición del reportero y la música del arranque intenta generar en el espectador una sensación determinada cumpliendo una función apelativa. El documental se ha grabado con dos cámaras pero solo una aparece en imagen. Es un recurso para añadir realismo.

Tratamiento: el documental comienza con la siguiente voz en off: “Vamos a entrar en el país donde más gente han matado desde la II Guerra Mundial. Aquí se cometen las mayores atrocidades por hacerse con el coltán”. Este arranque responde principalmente a criterios de audiencia. Intenta enganchar al espectador desde el primer momento y para ello utiliza una afirmación, que a expensas de ser cierta, es sensacionalista. El resto del documental conserva ese carácter dramático que va disminuyendo a medida que se desarrollan los hechos. En el guion hay

⁴ Para el análisis de *En Tierra Hostil* se toma como base el único documental que se había emitido hasta la fecha de elaboración del estudio bajo el nombre de *El Congo*.

numerosas referencias terminológicas al drama como “sanguinario” o “atrocidad”. Las imágenes tienen un alto contenido emocional.

Valor informativo: el reportaje carece de pruebas documentales pero contiene un alto valor gráfico y testimonial en la información. Aunque en varias ocasiones realizan afirmaciones sobre las que no se ofrecen datos, el documental cumple una función informativa relevante y aporta datos nuevos.

Grado de similitud: el documental de *En tierra hostil* aborda un tema de actualidad con interés para el público y que denuncia una violación de derechos humanos a causa de diferentes intereses económicos. En todo momento se aprecia como el reportero tiene dificultades para acceder a determinados lugares y su trabajo es sometido a presiones puesto que hay terceras personas que quieren evitar que esa información salga a la luz. Aunque el tratamiento no es del todo serio y riguroso y tiende al sensacionalismo, cumple los criterios temáticos y cumple una función altamente informativa. A pesar de que no sea un tema original del equipo del programa (otros periodistas como Ramón Lobo ya habían publicado reportajes al respecto) cuenta con un alto valor gráfico y testimonial que arroja claridad sobre un tema oscuro.

4.2 Equipo de investigación. laSexta

Aspectos generales: *Equipo de investigación* comenzó sus emisiones en enero de 2011. Hasta el momento llevan en antena seis años con una media de 28 programas por temporada. La audiencia media de cada reportaje es de 1.400.000 espectadores lo que suele suponer un 7% de share. Está dirigido por Gloria Serra y se emite semanalmente en horario *prime time*. Según se indica en su página web es “periodismo puro”.

Estructura: la duración de cada reportaje es de unos 50 minutos. En todos ellos la estructura es la misma: el narrador, uno de los elementos protagonistas en estos reportajes, guía la sucesión de los hechos en forma de yunque y con continuas referencias a hechos anteriores a través de la analepsis. Lo apoya el propio reportero que aparece en la imagen y que, en la mayoría de los casos, realiza las entrevistas in situ. La información aparece presentada en el orden en el que el reportero se va haciendo con ella, es decir sigue la línea de la propia investigación.

Temática: todos los temas a los que suele recurrir *Equipo de Investigación* tienen algo en común: tienen un alto contenido morboso. La temática de estos reportajes suele responder a dinero, mafias, prostitutas, tramas ilegales, corruptelas, modas peligrosas y asesinatos. Muchos de estos reportajes se dedican a desgranar y recrear de forma minuciosa los pasos de un asesinato. Haciendo hincapié en los detalles sórdidos. Suelen responder únicamente a criterios de audiencia. No suelen descubrir nada pero, en algunos casos, sí consiguen profundizar en un tema en concreto. Se basan en el fenómeno “bombazo” bajo títulos como *Turismo salvaje*, *La guerra del céntimo*, *El milagro de la homeopatía* o *Traficantes de niños*. Para potenciar el carácter de espectáculo, se apoyan en las redes sociales y especialmente en *Twitter*. La promoción de los reportajes se hace con mensajes como estos: “A este chico de 19 años lo ha secuestrado la mafia

china y mira lo que le hacen pasar” (publicado en *Twitter* el 27 de diciembre a las 19.00) o “Es el ladrón y secuestrador más peligroso de Vallecas. El más violento. Hoy a las 22.30 en la Sexta TV” (tuiteado el día 19 de diciembre).

Aspectos técnicos: el elemento que más peso tiene en los reportajes es el narrador que está personificado por la propia Gloria Serra y tiene una función claramente interpretativa y apelativa, recurriendo en todo momento al espectador a través de preguntas y suposiciones. El ritmo de montaje es rápido para no perder la atención del público. La mayoría de las veces utilizan recursos audiovisuales efectistas como la cámara oculta, un recurso que añade realismo a la historia pero que en algunos momentos está desprovisto de toda justificación. La música es otro de los elementos más apelativos y conserva durante todo el reportaje un tono dramático.

Tratamiento: todos y cada uno de los reportajes de *Equipo de investigación* están elaborados desde una perspectiva sensacionalista en la que se añade dramatismo e importancia a cada uno de los hechos que se exponen. Desde el tono de voz de la narradora hasta las recreaciones gráficas están bañadas en un amarillismo que engancha al espectador.

Valor informativo: la mayoría de los reportajes denotan una importante labor documental a pesar de que las fuentes y los testimonios carezcan de gran valor informativo. Los entrevistados la mayoría de veces son abordados por la calle de forma imprevista. También recurren en demasiadas ocasiones a las fuentes policiales, aunque tampoco aporten mucha información sobre el tema. La música y la narración se encargan de que lo parezca. Sí que añaden fuentes documentales aunque las imágenes no tengan un gran valor informativo. A pesar de que se emiten juicios de valor, los periodistas consiguen profundizar en algunos temas cumpliendo una función informativa.

Grado de similitud: *Equipo de investigación* se aleja del rigor periodístico y del periodismo puro aunque el equipo de promoción se empeñe en hacer creer lo contrario. Aunque los temas puedan ser actuales están escogidos atendiendo a criterios puramente económicos y no periodísticos. El tratamiento sensacionalista y los recursos técnicos efectistas atrapan al espectador pero se alejan de la rigurosidad propia del periodismo de investigación. En algunas ocasiones, trabajan bajo presión y en otras acaban sin arrojar luz sobre el tema en cuestión después de 50 minutos de exposición. Lo que sí destaca es que la exposición resulta entretenida.

4.3 *Diario De. Telecinco/Cuatro*

Aspectos generales: *Diario De* comenzó sus emisiones en Telecinco en mayo de 2004 y en 2010 pasó a formar parte de Cuatro a causa de la fusión de Mediaset con el grupo Prisa. La cara visible del programa es Mercedes Milá, presentadora y conductora de los reportajes. Cada temporada ha contado con una media de 11 piezas de indagación sobre temas candentes emitidos en *prime time* semanalmente. En julio la cadena anunció la finalización del programa y su último capítulo se emitió en agosto de 2014. A pesar de ello es necesario analizar este espacio ya que se mantuvo

10 años en antena bajo el seudónimo de “periodismo de investigación”. La audiencia media del programa era de unos 500.000 espectadores.

Estructura: en sus trece temporadas, el programa ha pasado por diferentes etapas. Si nos centramos en las más recientes podemos encontrar dos tipos de estructuras. En 2011 cada programa emitía tres reportajes de 20 minutos cada uno bajo el título *Diario De: denuncia tu causa*. La periodista iba hilando el desarrollo de los hechos a través de entrevistas y voz en off. En la actualidad, sin embargo, el programa había pasado a llamarse *Redacción de Diario D* y desde el principio se limitaba a mostrar los pasos de la investigación de un tema y de forma secundaria hablaba con los perjudicados. Solo se centraban en un tema en cada capítulo y por ello la duración era superior. Aunque dedicaban más tiempo a mostrar las tareas de producción que la propia investigación. En ningún caso se hacía periodismo de investigación.

Temática: todos los temas escogidos para estos reportajes están cortados por el patrón de la banalidad. El propio programa divide en su página web los temas por “Drogas”, “Sexo”, “Ancianos”, “Corrupción” y “Crisis”. Todos están ya más que tratados por periodistas y programas televisivos. *Diario De* únicamente se dedica a ilustrar de forma visual temas conocidos como que en este barrio hay chabolas, que en este local se ejerce la prostitución o que este “médico” se sobrepasa con las mujeres. La mayoría son temas poco sustanciales para la población pero están escogidos porque funcionan.

Aspectos técnicos: *Diario De* no recurre a tantos elementos efectistas como otros programas pero aun así son abundantes. La cámara oculta o la reiteración de las imágenes más morbosas son algunos de los recursos más utilizados. La voz en off, que también corre a cuenta de Mercedes Milá, expresa en abundantes ocasiones afirmaciones ambiguas y que inducen al espectador a pensar lo que el programa quiere. Sin embargo, el ritmo es pausado y la música es únicamente ornamental.

Tratamiento: frente a la banalidad de los temas escogidos que supone el mayor punto flaco de este programa, el tratamiento de la información es lineal y sobrio. Los hechos se presentan, a través de testimonios. Sin embargo, hay que destacar un momento en común en la gran mayoría de los reportajes que rompe con esa linealidad y la objetividad. En algunos reportajes, la presentadora tiene la oportunidad de entrevistarse con el responsable de la situación que se denuncia. Entonces el tratamiento cambia por completo y se convierte en una conversación inquisitoria en la que la periodista alcanza mayor protagonismo que incluso el propio entrevistado. A veces, incluso también ocurre con las entrevistas de las víctimas en las que se deja llevar por sus propias opiniones personales. Tal es el sobreprotagonismo de la presentadora en ciertas ocasiones que en uno de los reportajes llegó a hacer una entrevista a una joven que sufría trastornos alimenticios mientras ésta reposaba en su pecho.

Valor informativo: es escaso en los reportajes de este programa. *Diario De* se dedica a profundizar sobre un tema y a exponer datos y hechos que ya se conocían. Únicamente revela nueva información en aquellos casos en que denuncian un hecho en concreto como, por ejemplo,

una vidente estafadora. En ocasiones y cuando los temas son algo más relevantes se puede observar un ejercicio periodístico de búsqueda de fuentes y documentación más reseñable.

Grado de similitud: *Diario De* podría considerarse un buen programa de reportajes de actualidad si no fuera por el objeto de los mismos. La propia trivialidad y morbosidad de los temas, pieza angular de cualquier trabajo periodístico, le resta toda la importancia informativa que pudiera tener. En los últimos años, la audiencia del programa cayó en picado, seguramente aburrida de reportajes insustanciales que apelan constantemente a la esencia más chismosa. No destapa, solo muestra con imágenes una realidad impactante pero ya conocida.

4.4 *Salvados. laSexta*

Aspectos generales: Jordi Évole dirige el programa *Salvados* desde que comenzó sus emisiones en 2008. Hace unas semanas finalizó su novena temporada con reportajes como *Tras el accidente*, sobre la trama institucional que se creó en torno al Yak 48. Éste es un ejemplo del mejor periodismo de programa. Como otro reportaje similar que emitió en abril de 2013 sobre el accidente de metro de Valencia bajo el nombre *El accidente silenciado*. El reportaje fue seguido por 3,3 millones de personas e hizo que la Audiencia de Valencia reabriera la investigación sobre el suceso. *Salvados* se emite semanalmente los domingos en *prime time*.

Estructura: en *Salvados* cada reportaje tiene una duración aproximada de 45 minutos dependiendo del formato que utilice. La estructura depende de la temática ya que en ocasiones el programa se limita a realizar una entrevista en profundidad. Los reportajes en sí suelen estar basados en muchas fuentes con alto valor informativo. Se trata de piezas puramente testimoniales y el arranque suele consistir en declaraciones impactantes. La información se va desgranando a través de las propias entrevistas que el periodista realiza en pantalla. El reportaje va aportando en todo momento datos relevantes respondiendo a una estructura piramidal.

Temática: los reportajes de *Salvados* suelen responder a una temática de alto valor periodístico. De interés e interesantes, sin ser necesariamente actuales. El programa ha profundizado en temas oscuros consiguiendo aportar datos originales y muy relevantes. Temas como el funcionamiento de las eléctricas en España, los desmanes gubernamentales en infraestructuras, accidentes silenciados como el Yak 42 o el metro de Valencia, sobre los que se creó una trama política, o la deuda de los clubes de fútbol han sido algunos en los que ha profundizado Évole. Si bien es cierto que no todos los reportajes están elaborados a modo de reportaje de investigación.

Aspectos técnicos: *Salvados* recurre a los elementos técnicos básicos. Los reportajes se basan en imágenes de archivo, imágenes recurso e imágenes de las propias entrevistas. Todo ello le aporta un carácter sobrio y natural. No hay narrador. Évole es quien a través de las entrevistas hila la historia. La música está presente pero solo en los incisos acompañando las imágenes de archivo y con una función puramente estética. El ritmo es lento y no hay recursos efectistas, ni cámaras ocultas, ni entrevistas a pie de calle de forma improvisada.

Tratamiento: la información se trata de forma seria, entre otras cosas porque la información viene dada por la propia fuente. No hay terminología sensacionalista, ni imágenes por el estilo. El periodista únicamente pregunta, no se sobreexpone ni muestra sus peripecias para llegar a la información.

Valor informativo: no solo se observa una relevante labor documental sino que la propia relevancia de las fuentes denota un gran trabajo de indagación y perseverancia. Las imágenes no tienen un alto valor informativo pero sí se apoya mucho en fuentes documentales como artículos de prensa. Es en el propio testimonio de los entrevistados donde reside el mayor valor informativo, de manera hipodiegética. Aun así el periodista desvela hechos que eran ocultados o que no se conocían. Profundiza, descubre y destapa un tema original.

Grado de similitud: *Salvados* se acerca mucho a lo que se considera periodismo de investigación. Profundiza en un tema controvertido en el que hay intereses de por medio y destapa de forma rigurosa la trama que hay detrás de ello. Sus reportajes llevan una extensa labor investigadora y tanto la información que se obtiene, como las fuentes tienen un alto valor periodístico al igual que la información que se aporta al espectador sin necesidad de usar recursos sensacionalistas.

4.5 Documentos TV. La 2 de TVE

Aspectos generales: *Documentos TV* es uno de los programas de profundización informativa más longevos de la televisión. TVE apostó en 1986 por un espacio dedicado a un género olvidado en televisión como es el documental y desde entonces ha sido ejemplo de rigor periodístico. El objeto inicial del programa consistía en emitir documentales de producción ajena. Sin embargo, a partir de los noventa *Documentos TV* comienza a producir sus propios documentales consiguiendo con ello numerosos premios. En 2015, el programa continúa con su incesante labor informativa bajo la dirección de Manuel Sánchez Pereira. A día de hoy combina los documentales de producción propia y ajena abarcando todo tipo de temas. Solo en 2014 televisó un total de 40 documentales con una duración de una hora aproximadamente. Se emite los lunes a las 00.00 horas.

Estructura: es casi imposible escoger un único modelo de estructura que se repita en los cientos de documentales que ha emitido *Documentos TV* en su trayectoria. No obstante, partiendo de aquellos trabajos de producción propia y dejando a un lado las particularidades de cada pieza, existe un esqueleto estructural que suele repetirse en la mayoría de las ocasiones. Responde a una estructura no lineal en la que aumenta y decrece progresivamente la atención del espectador y la relevancia de la información. A su vez, cuenta una entradilla de arrastre que depende de la temática pero que suele ser testimonial. El documental está guiado en todo momento por la voz en off del narrador, uno de los elementos más importantes junto con los testimonios.

Temática: es difícil encontrar un tema actual o de interés público que no haya sido reflejado en *Documentos TV*. Documentales sociales, sobre derechos humanos, históricos, económicos, reflejo de la crisis, de la violencia, de la vida en otros lugares del mundo... la lista es interminable.

Desde el punto de vista informativo no se observa ninguna objeción que hacer a las temáticas que ha tratado el programa. Sin embargo, que *Documentos TV* sea un excelente trabajo de profundización no significa que pueda considerarse periodismo de investigación. Los temas escogidos no suelen ser conflictivos, ni difíciles de tratar. Requieren una amplia tarea de indagación, producción y documentación pero no destapan ni revelan ningún hecho delictivo que afecte al bien público. Algunos de los temas son originales pero otros muchos estaban ya estudiados, aunque quizá no con tanta profundidad.

Aspectos técnicos: En los documentales de producción propia del programa suele destacar un elemento por encima del resto. Se trata de la voz en off, un recurso que adopta un peso similar al de las declaraciones de los protagonistas. El narrador es el que aporta los datos, contextualiza el hecho e hila los capítulos dentro del propio documental. De forma antagónica, en contra al indudable peso del narrador hay una omisión del reportero en imagen o lo que es lo mismo, una intradiégesis. El ritmo del documental es muy pausado y los silencios entre las declaraciones de los entrevistados y la voz en off son amplios. Este silencio apela a la reflexión del espectador.

Tratamiento: los temas son serios, los elementos técnicos sobrios y la información muy objetiva. El resultado, por lo tanto, es un tratamiento riguroso. Tan riguroso incluso que en ocasiones puede llegar a resultar pesado. *Documentos TV* es un gran ejemplo para ilustrar el periodismo de rigor pero no llega a alcanzar la esencia del periodismo de investigación.

Valor informativo: todos los documentales de *Documentos TV* tienen un valor periodístico muy alto. A la función informativa que cumplen hay que sumar un gran trabajo documental y un equipo independiente. Abordan un tema con mucha profundidad, diversidad de fuentes, datos contrastados, declaraciones de afectados y de expertos y todo ello a través de un producto riguroso, pausado y ético. Es un ejemplo indudable de buen trabajo periodístico. Sin embargo no destapa, no revela, no saca a la luz algo que no se conocía. Trabajan con datos a los que cualquier periodista puede acceder sin problema y con unas fuentes alcanzables con trabajo de producción.

Grado de similitud: *Documentos TV* cumple con todos los criterios formales, técnicos, de tratamiento, de rigor informativo del género de investigación, pero carece de la propia esencia del mismo. Sus documentales son trabajos muy bien realizados, con una base documental, testimonial e informativa muy amplia, incluso aporta datos nuevos sobre el tema, pero no actúa como “perro guardián”. No hacen periodismo de denuncia. Por decirlo en términos coloquiales, son como una “nuez vacía”: la corteza es perfecta pero no hay fruto, no hay esencia. Exponen con gran acierto los acontecimientos derivados de un tema en concreto y por ello son grandes trabajos expositivos y en profundidad, pero no trabajos de investigación periodística si nos referimos al género en sí.

4.6 Análisis de resultados:

A continuación se refleja de forma estadística en qué medida los programas analizados cumplen o no los fundamentos teórico-prácticos del periodismo de investigación. Para ello se ha establecido un baremo en cuanto al grado de cumplimiento y rigurosidad de los reportajes utilizando la Escala de Likert, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es normal, 4 es bastante y 5 es mucho.

	Tratamiento	Aspectos técnicos	Temática	Aportación informativa	Originalidad ¿Estaba estudiado?	Presiones /Destapa hechos delictivos	Grado de similitud
<i>En tierra hostil</i>	3	4	5	4	3	4	3.8
<i>Equipo de Investigación</i>	1	2	3	3	2	3	2.3
<i>Diario D</i>	4	4	2	3	2	3	3
<i>Salvados</i>	5	5	4	5	4	5	4.6
<i>Documentos TV</i>	5	5	3	4	3	2	3.6

Cómo se puede observar en el anterior análisis, ninguno de los programas analizados (todos de la parrilla de programación actual de las cadenas españolas) obtienen la puntuación 5. La que les acreditaría como periodismo de investigación. Si bien es cierto que algunos casos como el de *Salvados* se acerque a esa denominación. *Salvados* cumple algunas de las características del periodismo de investigación como son: la rigurosidad en el tratamiento de la información, el descubrimiento de hechos ocultos para la sociedad y de interés para la misma y la aportación de información nueva sobre hechos sometidos a presión por terceras personas. *Salvados* no es un ejemplo de periodismo de investigación pero tampoco de “pseudoperiodismo” puesto que se acerca más que dista del género.

El caso contrario se puede observar en *Equipo de Investigación*. Este programa obtiene la menor puntuación porque incumple algunas de las más importantes normas del género puesto que utiliza un tratamiento sensacionalista y no revela hechos desconocidos para el espectador. Sería un ejemplo de “pseudoperiodismo”.

Es reseñable que los programas que más se acercan y que más difieren del concepto periodismo de investigación, *Equipo de Investigación* con menos puntuación y *Salvados* con la mayor, sean emitidos por laSexta. Es un caso de programas antagónicos.

También se puede observar que el punto flaco de lo que se promociona como periodismo de investigación en la televisión actual, se sitúe en la originalidad de los temas, seguido de los hechos que destapa. Es decir, este tipo de programas no investigan sobre hechos que nunca antes

habían sido estudiados. Los temas no surgen de forma original sino que se seleccionan en vista a una realidad periodísticamente investigable. Asimismo, no despejan dudas sobre una acción corrupta, ni revelan la mentira, ni la ocultación de la información. No señalan a los culpables en la mayoría de los casos. Mientras que, en contraposición, el punto fuerte reside, como norma general, en la información y datos aportados. Es decir, por lo general, se trata de reportajes en profundidad con una importante labor documental lo que lleva a que los datos que se ofrecen tengan gran valor informativo.

4.7 La investigación de Aragón tv

A lo largo de su trayectoria, Aragón Televisión ha apostado por el periodismo de investigación. Entre 2009 y 2011 la autonómica llegó a producir al menos siete documentales de investigación de la mano de periodistas como Roberto Roldán y Ramón J. Campo.

El 30 de marzo 2009 Aragón televisión se lanzaba al terreno de la investigación con *El asesinato de Publio Cerdón*, un recorrido sobre el secuestro a manos del GRAPO del empresario soriano. Entre otras cosas, revelaron las cartas personales que el secuestrado escribió a su familia durante su cautiverio. El 12 de noviembre de 2009 volvió a sorprender con la emisión de *El asesinato de Fago*, un documento que reconstruye el asesinato del alcalde de la localidad oscense Miguel Grima. Factoría Plural, que ha producido al menos 8 de estos reportajes de investigación, llevo a cabo en 2010 el reportaje *Nadie va de putas* que se emitió el 21 de enero de 2010 sobre la proliferación de pisos de contactos en la capital aragonesa. El 30 de marzo de 2010 esta televisión emitía en *prime time* *Adiós a la vida*, un documental sobre la liberación de los presos aragoneses encerrados en el campo de concentración de Mauthausen. El 5 de mayo de 2010 Aragón Tv volvía a estrenar otro documental bajo el nombre de *El último paseo*, una investigación sobre el asesinato del presidente del PP en Aragón, Manuel Giménez Abad a manos de ETA. El 20 de marzo de 2011 se emitió en *prime time* *Niños robados*. Obtuvo 121.000 espectadores (Web Aragón tv. 21.3.2011 Sala de Prensa) convirtiéndose en líder de audiencia.

El anterior, tan solo es una muestra del interés de esta televisión, que no olvidemos tiene carácter autonómico y por lo tanto no cuenta con la misma potencia económica que una generalista, por realizar reportajes de investigación, especialmente en la etapa comprendida entre 2009 y 2011. En todos ellos hay algo en común: variedad de fuentes, un amplio y laborioso trabajo documental, revelación de documentos y aspectos no conocidos hasta el momento e interés por descubrir la verdad sobre un hecho relevante y de interés público para luego hacérsela llegar al espectador de forma rigurosa.

Lamentablemente, en los últimos años la inversión en este tipo de documentales por parte de la autonómica ha disminuido hasta el punto de quedar extinguida. No obstante, es un ejemplo de las posibilidades del género en televisión y de cómo se puede hacer periodismo de investigación de calidad, en una televisión pública, logrando responder a las demanda de los espectadores aragoneses con la consiguiente respuesta positiva en los datos de audiencia.

5. Conclusiones

La concentración empresarial de los *mass media*, las rutinas periodísticas y el vertiginoso ritmo en la forma de hacer información en los últimos años, ha diversificado dos conceptos que siempre han ido de la mano. Investigación y periodismo son a día de hoy cosas muy distintas. Algunos de los mejores periodistas y principales investigadores de nuestros tiempos defienden la idea de que la investigación es intrínseca al periodismo, pero la realidad es que la mayoría de medios de comunicación demuestran lo contrario. Es por ello que muchos consideran el periodismo de investigación como un género independiente.

Como tal, reúne unas características y particularidades que lo diferencian del resto de géneros periodísticos. Llevar a cabo un reportaje de investigación, independientemente del canal por donde se trasmita, implica dedicar meses a profundizar e indagar sobre un tema que no suele ser de fácil acceso puesto que en él influyen los intereses de terceros. También exige arriesgar, intentar por todos los medios obtener la verdad para cumplir así la función de servicio público. El periodismo de investigación, por consiguiente, puede y debe considerarse como un género aparte, sometido a unas reglas y normas que precisan su correcta elaboración para que no se produzcan desviaciones.

Aunque el debate todavía continua abierto, hace ya un siglo que algunos periodistas fijaron, sin saberlo, el modelo a seguir. Crearon un periodismo de búsqueda incesante de la verdad, con menos medios y más riesgos. Y es por ello que la percepción del periodismo de investigación a día de hoy es la de una información rigurosa, contrastada, veraz y que no sirve a ningún objetivo más que a descubrir la verdad.

Durante la década de los noventa varias fueron las cadenas de televisión que con más o menos acierto se lanzaron a elaborar reportajes de investigación. Sin embargo, es a partir del 2000 cuando los programas de estilo investigativo se integran en las parrillas de programación de algunas cadenas. El género fue cobrando fuerza, consolidando a un sector cada más amplio de audiencia que entendía que lo que estaba viendo era periodismo de rigor. A día de hoy, todas y cada una de las cadenas generalistas en España emiten uno o varios programas de apariencia investigadora.

Por positivo que parezca, este contexto esconde una gran amenaza para el propio género. Los programas que actualmente se emiten en televisión difieren del periodismo de investigación y parecen responden, en muchas ocasiones, a fines puramente mercantilistas. Para obtener un mayor porcentaje de audiencia, y por lo tanto de ingresos publicitarios, se reduce rigor informativo y se añade dramatismo.

Como consecuencia, el periodismo de investigación se ha visto, en los últimos años, sometido a una deformación fomentada por los propios intereses de las cadenas. Ello ha dado como resultado un “pseudoperiodismo” que se aleja de las normas formales y éticas y de la propia esencia del periodismo de investigación.

Aspectos como el tratamiento sensacionalista, la inexistencia del hecho revelado, la espectacularización de la información, frivolar con el dolor ajeno, la banalidad de unos temas que recurren de forma habitual al sexo o las drogas son elementos habituales de ese “pseudoperiodismo” que se materializa en forma de reportaje en profundidad. Con mayor o menor intensidad todos incumplen alguna de las siguientes normas básicas en las que se sustenta el género:

- El análisis de un tema oscuro sobre el que arrojar luz y sobre el que no existan otras investigaciones anteriores.

- Servir para el bien público. Qué el trabajo del periodista revele un hecho o práctica que sea perjudicial para los ciudadanos y que el resultado sea un trabajo de interés para los mismos.

- La profundidad, la tenacidad y la investigación constante.

- El trabajo documental amplio y la búsqueda de fuentes contratadas.

- La búsqueda de la verdad ante las presiones, dificultades y negativas.

- La rigurosidad, tanto en el tratamiento de la información como en los elementos técnicos utilizados para dar forma al resultado de la investigación.

Considero que todos aquellos programas que no cumplen los fundamentos teórico-prácticos del periodismo de investigación deben considerarse ejemplos de “pseudoperiodismo”. En el caso del panorama televisivo en España, parámetros como la rigurosidad en el tratamiento de la información, la originalidad de la investigación o el descubrimiento de hechos delictivos que afectan a la sociedad están por debajo de lo que se considera correcto. Otros como la información aportada muestran un importante trabajo de profundidad y documentación.

En los últimos años se ha extendido una tendencia a espectacularizar el periodismo de investigación normalizándose un mal uso del término para referirse a todos estos reportajes de “pseudoperiodismo”.

Es obvio que la crispación social que se ha generado en estos años a causa de las dificultades económicas y los abundantes casos de corrupción han reavivado este tipo de programas; ensalzando unos contenidos más realistas y reveladores y potenciando la curiosidad del espectador. Pero no hay que confundir los trabajos que destapan corruptelas de la administración y los que buscan los testimonios más sentimentalistas.

Esto último podría llegar a ser algo comprensible en las cadenas privadas, sujetas a unas exigencias económicas, pero no en la televisión pública; y sin embargo, esta situación también se extrapola a TVE donde la presencia de este género es anecdótica siendo la cadena que más tarde emite su “programa de investigación” (a partir de las 00.00 horas). En ese sentido, la Sexta, siendo una de las cadenas que más invierten en este tipo de contenidos, alberga los dos programas analizados más antagónicos. El que más se acerca al periodismo de investigación y el que me menos.

Por contrapunto, en Aragón sí hay un ejemplo de televisión pública comprometida con la información y el periodismo de investigación. Aragón tv, una cadena autonómica y pública, ha apostado sin dudar por este género, principalmente en el periodo comprendido entre 2009 y 2011. Si bien es cierto que la crisis ha reducido el presupuesto mermando estos contenidos en la actualidad, Aragón TV es un ejemplo de que estos trabajos son posibles en una televisión pública y de calidad, con la correspondiente respuesta de la audiencia.

También hay que tener en cuenta que el periodismo de investigación es caro y arriesgado. Sobre todo para las cadenas privadas a las que puede repercutir perjudicialmente la mala relación con una empresa

Es muy probable que estemos asistiendo a una adaptación, no siempre precisa, del periodismo de investigación a nuestros días. El “pseudoperiodismo” como subgénero que se obtiene al integrar el periodismo de investigación al medio televisivo y a adaptarlo a las propias exigencias funcionales de las cadenas privadas. La transgresión de los principios del periodismo de investigación, por tanto, estaría causada por una hibridación de géneros resueltos conforme a los criterios televisivos. Cada vez más enfocados al entretenimiento y donde las finalidades informativa y recreativa se entremezclan dando como resultado espacios como el *docu show* o el *info show*. No obstante, los resultados obtenidos en el análisis arrojan que aunque ningún programa cumpla todos los criterios del periodismo de investigación puro sí que hay algunos que se acercan.

En definitiva, las cadenas han conseguido extraer del periodismo de investigación un subgénero televisivamente eficaz, que no alcanza a ser ortodoxo, pero proporciona reportajes en profundidad, informativos, entretenidos y, en ocasiones, reveladores. Todo ello responde a la hipótesis presentada inicialmente y que sostenía que el “periodismo de investigación” que actualmente se da en televisión no siempre cumple las normas teórico-prácticas del mismo y por lo tanto no puede denominarse como tal. Efectivamente, los programas bautizados como “periodismo de investigación” que se emiten en las cadenas de televisión no lo son. No obstante sí que existe una intención en promover estos contenidos por parte de las cadenas, y también hay programas que se acercan mucho a este género como es el caso de *Salvados*.

Si las malas prácticas no se corrigen, el periodismo de investigación puro acabará siendo desplazado a las televisiones temáticas, inaccesibles para la gran mayoría. Y entretanto las cadenas seguirán emitiendo reportajes de un “pseudoperiodismo” empeñado en retratar una y otra vez una realidad insustancial.

Los profesionales de la comunicación deben velar por la práctica responsable del periodismo de investigación y por su libre acceso, ya que de no ser así, habrá muerto su verdadera esencia: la de servir como portavoces de la verdad a los ciudadanos y que ellos puedan decidir con libertad.

6. Referencias bibliográficas

CASALS, María Jesús (2005). *Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística*. Madrid: Fragua.

CHICOTE, Javier (2006). *El periodismo de investigación en España: Causas y efectos de su marginación*. Madrid: Fragua.

DE PABLOS, José Manuel (1998). *Periodismo de Investigación: Las cinco fases P en Estudios de Periodística VI*. Universidad de Vigo: Diputación de Pontevedra.

DEADER, José Luis (1997). *Periodismo de precisión: Vía socio informativa de descubrir noticias*. Madrid: Síntesis.

DÍAZ, Luis (2000). *Tesis doctoral. Periodismo y periodistas de investigación en España 1975-2000. Contribución al cambio político, jurídico, económico y social*. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid.

GARCÍA, Carlos (2002). *La nueva era de la televisión*. Academia de las Ciencias y las Artes de la televisión. Madrid: ATV

GARCÍA, Gabriel (1996). *El mejor oficio del mundo*. Madrid: El País

GASCÓN, Patricia, (2009). *Proyecto final de Periodismo: “El Hormiguero” show televisivo: formula y estructura*. Zaragoza: Universidad San Jorge (documento inédito).

GUARCH, Jorge (2012). *Proyecto final de Periodismo: La evolución híbrida de los géneros y formatos televisivos: análisis del caso Salvados*. Facultad de Filosofía y Letras: Universidad de Zaragoza (documento inédito).

KAPUSCINSKI, Ryszard (2002). *Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*. Barcelona: Anagrama.

LEE, Hunter (2009). *La Investigación a partir de historias. Manual de Periodismo de Investigación de la Unesco*. París: UNESCO

MARTA, Carmen (2010). *El EEES y el proyecto final en los grados de comunicación*. Madrid: Fragua.

(2012). *Reportaje y documental: de géneros televisivos a cibergéneros. Grado de Periodismo*. Madrid: Idea.

MARTÍNEZ (ALBERTOS), José Luis (1992). *Curso General de Redacción Periodística. Lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*. Madrid: Revisada/Paraninfo.

MORENO, Pastora (1998). *Curso de redacción periodística en prensa, radio y televisión*.

Sevilla: Mad.

QUESADA, Monserrat (1987). *La investigación periodística. El caso español*. Barcelona: Ariel Comunicación.

(1997). *Periodismo de investigación o el derecho a denunciar*. Barcelona: CIMS

RANDALL, David (1999-2008). *El periodista universal*. Madrid: Siglo XXI de España editores.

REIG, Ramón (2000). *Periodismo de investigación y Pseudoperiodismo. Realidades, Deseos y falacias*. Madrid: Libertarias.

SALÓ, Gloria (2003). *¿Qué es eso del formato? Cómo nace y se desarrolla un programa de televisión*. Barcelona: Gedisa.

WAISBORD, Silvio (2001). *Por qué la democracia necesita del periodismo de investigación. Revista digital científica iberoamericana. Año III. Vol.2.*

Otras fuentes:

ANGULO, María (2012/2013). *El periodismo de investigación. Teorías sobre periodismo de investigación*. Grado de Periodismo. Universidad de Zaragoza.

Antena 3. <http://www.antena3.com/>

APA Aragón. <http://www.aparagon.es/noticias.asp>

Aragón tv.

<http://www.aragontelevision.es/index.php/mod.noticias/mem.detalle/idnoticia.44126/relcategoria.1107/idmenu.86/chk.7996cb3a5a8a60a0cb3de7641c2cb6dc.html>

<http://www.aragontelevision.es/index.php/mod.noticias/mem.detalle/idnoticia.35085/relcategoria.1107/idmenu.125/chk.02529d493f241243a006e1fb1f1c1f3e.html>

<http://www.aragontelevision.es/index.php/mod.noticias/mem.detalle/idnoticia.28419/relcategoria.1107/idmenu.86/chk.4f105cbccdb55db720e2e2fa5cd4faf7.html>

<http://www.aragontelevision.es/index.php/mod.noticias/mem.detalle/idnoticia.28419/relcategoria.1107/idmenu.86/chk.4f105cbccdb55db720e2e2fa5cd4faf7.html>

<http://www.aragontelevision.es/index.php/mod.noticias/mem.detalle/idnoticia.37498/relcategoria.1093/idmenu./chk.aae75d417eebd27dbcd5683ef0f4b837.html>

<http://www.aragontelevision.es/index.php/mod.noticias/mem.detalle/idnoticia.33623/relcategoria.1107/idmenu.125/chk.668d9f671442eb8116895ed1821064ca.html>

Cadena Ser http://cadenaser.com/ser/2015/01/14/television/1421229749_967034.html

Cuatro. <http://www.cuatro.com/>

El economista. <http://ecoteuve.eleconomista.es/audiencias/>

El país. http://elpais.com/diario/1996/10/20/sociedad/845762406_850215.html

Estudio General de Medios. EGM. <http://www.aimc.es/Acceso-a-los-datos,88.html>

Factoría Plural. <http://www.factoriaplural.es/>

Formula Tv. www.formulatv.com

Fotogramas. <http://www.fotogramas.es/Noticias-cine/Audiencia-historica-de-la-Operacion-Palace-de-Jordi-Evole>

Heraldo.es.

http://www.heraldo.es/noticias/comunicacion/2014/09/01/aragon_television_autonomica_con_mejor_cuota_pantalla_307677_311.html

http://www.heraldo.es/noticias/comunicacion/adios_vida_rescata_los_recuerdos_los_presos_aragoneses_mauthausen.html

http://www.heraldo.es/noticias/comunicacion/ultimo_paseo_recuerda_asesinato_gimenez_abad_manos_eta.html

Instituto Nacional de Estadística. INE <http://www.ine.es/>

INVESTIGATIVE REPORTERS AND EDITORS. (Página de Reporteros y Editores de Investigación). IRE <http://www.ire.org>

La Vanguardia.

<http://www.lavanguardia.com/television/audiencias/20140224/54401664601/operacion-palace-audiencia-evole-lasexta-risto-mejide.html>

<http://www.lavanguardia.com/television/20140223/54402495811/operacion-palace-falso-documental-evole.html>

laSexta. <http://www.lasexta.com/>

POYNTER ON LINE. Textos sobre periodismo de investigación <http://www.poynter.org/>

Telecinco. <http://www.telecinco.es/>

TVE. <http://www.rtve.es/television/>